





EL OVNI de Doñana

Sorprendentes avistamientos en Aznalcóllar, Gerena y El Castillo de Las Guardas justo antes de la catástrofe del Coto

La madrugada del 25 de Abril es una fecha que difícilmente podremos olvidar. Como todo el mundo sabe, ese día se produjo uno de los mayores desastres ecológicos de nuestro país después de que la rotura de la presa de Aznalcóllar provocara una riada tóxica que asoló buena parte de los terrenos vecinos, incluidos algunos pertenecientes al Parque Nacional de Doñana. Lo que pocos conocen es que una noche antes de la catástrofe un misterioso objeto volante había estado "vigilando" atentamente la zona...

Texto y fotos: JOSÉ MANUEL GARCÍA BAUTISTA

EN la madrugada del pasado 25 de Abril se produjo en el límite de las provincias de Sevilla y Huelva lo que pudo haber sido el mayor desastre ecológico de nuestro país. En el término municipal de Aznalcóllar, a unos 50 kilómetros de la capital hispalense, tiene su asentamiento la presa de la compañía sueco-canadiense *Boliden Apirsa*, dedicada a la minería y destinada al depósito de residuos industriales pesados derivados del lavado y limpieza de la pirita, mineral de hierro,

Fue Joaquín Mateos Nogales quien recogió las primeras informaciones de los avistamientos OVNI en la zona de Gerena y Aznalcóllar, en Sevilla.

cobre, plomo y mercurio, aunque también se ha dicho que contenía productos altamente tóxicos procedentes del polo químico de Huelva.

Aquella madrugada un fatal corrimiento de tierras provocó que el contenido de tal almacenamiento anegara todos los terrenos circundantes, produciendo una riada tóxica que se extendió y arruinó, agrícola y económicamente, gran número de comarcas vecinas situadas en el recorrido de lo que se ha denominado la "ola tóxica", como Olivares, Sanlúcar la Mayor, Benacazón, Bollullos, Pilas o Villamanrique, hasta finalmente alcanzar el entorno natural del Parque Nacional de Doñana, que se vio afectado parcialmente. De haber dañado más seriamente tan bello

paraje, hoy sin duda estaríamos hablando del mayor desastre natural de nuestro país.

En una primera investigación se determinó que el desastre fue debido a un desafortunado corrimiento de tierras, aunque esta explicación no ha tenido en cuenta sucesos de otro tipo que también se produjeron esos días en aquellas tierras...

AVISTAMIENTOS EN EL "TRIÁNGULO MAGNÉTICO"

Mucho antes de que se produjera el desastre ecológico, la zona de Aznalcóllar era ya famosa –al menos en los círculos ufológicos– por estar enclavada en lo que algunos investigadores denominan el "triángulo magnético", cuyos vértices serían también las localidades y entornos de Gerena y El Castillo de Las Guardas. Un "triángulo" conocido por los innumerables fenómenos ufológicos que en él se han producido, como avistamientos de OVNI y luces extrañas, casos de "visitantes de dormitorio" e incluso encuentros con humanoides.

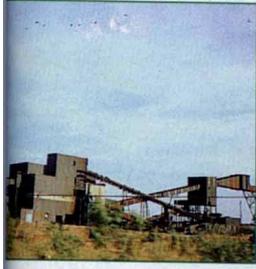
Tan prolífico –ufológicamente hablando– es dicho enclave que en muchas ocasiones ha sido el lugar elegido por la Sociedad Científica Andrómeda y su presidente, **Daniel Ortiz**, para realizar distintas alertas OVNI con excelentes resultados. La zona en sí es lo que se denomina un "punto caliente", característica compartida en los últimos meses por las vecinas localidades de El Garrobo e Higuera de la Sierra.

Pues bien, justo en la madrugada del 24 al 25 de Abril de 1998, sobre las 4,00-4,30 horas, se produjo un espectacular avistamiento OVNI. Mientras circulaba con su vehículo por la N-433 camino de su domicilio, sito en un cortijo



23 AZNALCOLLAR
12 GERENA

1er. Avistamiento
Una fuerte luz
24 ABRIL 1998



Embalse
Boliden Apirsa
Rotura: 25 ABRIL
-C.L. : Carretera Local

Un avistamiento OVNI se produjo horas antes de que venturara la presa (arriba) de la compañía Boliden-Apirsa. A la derecha, zona de Aznalcóllar, escenario frecuente de observaciones OVNI desde mucho antes de los últimos incidentes en Doñana.

2º. Avistamiento
Formación de tres naves
30 ABRIL 1998



de una pedanía de Aracena, un testigo que desea preservar su identidad se vio sorprendido por una extraña e intensa luz que surcaba el cielo nocturno de la zona y que, según explicó, alternaba lentamente los colores blanco brillante y rojizo anaranjado mientras oscilaba arriba y abajo siempre sobre la misma zona.

Como quiera que el testigo, buen conocedor de estos parajes, observó el objeto durante largo tiempo mientras conducía, pudo calcular su posición aproximada y ésta era, sorprendentemente, la zona de Aznalcóllar y sus terrenos pertenecientes a Boliden Apirsa. En declaraciones posteriores, este testigo manifestó su sorpresa tanto por la ubicación de la extraña luz como por su "empeño" en permanecer sobre un lugar determinado.

Dos días después de la rotura de la presa, se trasladó a Gerena a fin de arreglar su receptor de televisión. El técnico local, Joaquín Mateos Nogales, resultó ser también ufólogo e investigador, por lo que le confió el singular suceso que había protagonizado. Finalmente ambos entraron en contacto con otro conocido ufólogo villano, Ignacio Darnaude, quien también manifestaría su sorpresa ante el hecho de que el avistamiento se hubiera producido horas antes de la

fatal rotura que provocó el vertido de la presa de Aznalcóllar.

Pero no todo acabó ahí. Aproximadamente a las 23,30 horas del día 30 de Abril se produjo un nuevo avistamiento. En esta ocasión, los testigos fueron cuatro personas que, al igual que días antes, circulaban con un vehículo por la N-433 camino de la localidad de Higuera de la Sierra.

Concretamente el incidente tuvo lugar cerca de la localidad de El Garrobo, en una curva que se dirige a la denominada Venta Alto. Los protagonistas del mismo se vieron sorprendidos de repente por una formación compuesta por tres naves que –según dijeron– emitían una fuerte luz que alternaba los colores blanco y rojizo. La noche era tan clara que los sujetos –que se encontraban a

unos 150 o 200 metros de los objetos volantes– pudieron divisar, incluso, lo que ellos afirmaron eran ventanillas. Ninguno de los cuatro dudó al realizar la descripción del suceso. Las naves –aseguraron– parecían seguir una ruta lineal entre las localidades de Gerena y El Garrobo (también dentro del famoso "triángulo magnético"). De hecho, dos de los testigos –Lina Ramírez, directora de una institución social en Higuera de la Sierra, y el estudiante Javier López– pudieron observar el singular vuelo de estas naves.

EXTRATERRESTRES Y CATÁSTROFES

Al parecer, avistamientos como los descritos son, tal y como asegura el investigador Joaquín Mateos Nogales, de lo más frecuente en estos parajes. Incluso –según explicó a esta revista– se han dado fenómenos de aterrizaje, como por ejemplo el que se produjo en el sector de las fincas Dueñas, Alegría y Los Garabatos, propiedad de Ignacio Darnaude, en Aznalcóllar.

Estos sucesos han provocado que algunos hayan relacionado la catástrofe de Boliden Apirsa con la actividad ufológica observada en la zona. Una hipótesis un tanto descabellada pero que, sin duda, vendría muy bien a los intereses de la citada empresa que, acosada por las asociaciones de consumidores y ecologistas, trata de evadir su responsabilidad con ex-

La zona de Aznalcóllar es famosa por estar enclavada en lo que los ufólogos denominan "el triángulo magnético", cuyos vértices serían también las localidades y entornos de Gerena y El Castillo de Las Guardas.



Cerca de la finca de la compañía Boliden se produjeron dos avistamientos OVNI los días 24 y 30 de Abril de 1998. El croquis de la izquierda recrea el primero de ellos; y el segundo, el avistamiento posterior.

plicaciones como ésta: “La presa presentaba una actividad normal en este tipo de instalaciones y todo se ajustaba a lo dispuesto en la Ley”. Relacionados o no con este desastre, lo cierto es que los avistamientos de OVNI han seguido siendo frecuentes en la zona, especialmente durante los pasados meses de Octubre y Noviembre.

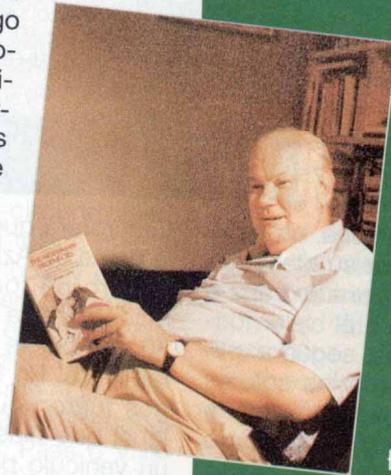
Respecto a los objetos observados el 24 y el 30 de Abril, hay otros datos que afianzan la hipótesis de que lo que vieron los testigos sobre el cielo fueron en realidad OVNI. Así, según las informaciones facilitadas por el Control de Vuelo de Sevilla, el 24 de Abril la zona en la que tuvieron lugar los avistamientos no registró tráfico aéreo alguno, ni de helicópteros ni de aviones. Por su parte, el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA) confirmó paralelamente que tampoco se había realizado ningún vuelo experimental en la zona. Por el contrario, en los días inmediatamente posteriores al desastre los cielos de aquel enclave se vieron surcados por un inusual trasiego de helicópteros de la Policía, Guardia Civil, Tráfico y medios de comunicación.

En cualquier caso, lo cierto es que las luces observadas por los testigos de estos incidentes no pudieron ser provocadas —como han apuntado algunos— por potentes fuentes supuestamente pertenecientes a la presa, ya que la instalación carecía de un mínimo de iluminación o señalización luminosa. Es decir, en aquellos momentos no había luz suficiente como para generar un fenómeno de tales

características. Y aunque el Instituto Nacional de Meteorología indicó que la noche del 24 de Abril fue algo nubosa, estas condiciones adversas no justifican que las luces observadas por los testigos fueran el producto de algún tipo de manifestación atmosférica, ya que los avistamientos fueron —siempre según quienes los presenciaron— lo suficientemente claros como para no prestarse a la duda.

No parece desacertado, entonces, plantear la hipótesis OVNI dado que la zona geográfica comprendida entre Aznalcóllar, Gerena y El Castillo de Las Guardas ha sido escenario de numerosos avistamientos. Otra cosa es tratar de relacionar estos hechos con la catástrofe de Aznalcóllar, si bien es cierto, por otra parte, que no es la primera vez en que los avistamientos se producen antes o durante una desgracia provocada por causas naturales o humanas... Pero, ¿quién podría asegurar que “ellos” han tenido algo que ver?

A la derecha el “hombre polilla”; arriba, John Keel.



LAS PROFECÍAS DEL “HOMBRE POLILLA”

A primeros de los años sesenta, el estado norteamericano de West Virginia se vio periódicamente visitado por una extraña criatura de aspecto humano, ojos rojos y más de dos metros de alzada, que desplegaba unas extrañas alas “de murciélago” frente a los testigos. Los primeros casos salieron a la luz pública en 1965, pero sería entre el verano de 1966 y el invierno de 1967 que esta clase de encuentros se multiplicaron. Decenas de respetables vecinos del condado de Mason, de Point Pleasant y de otras localidades cercanas al río Ohio denunciaron al sheriff y a los medios de comunicación locales haber visto al “hombre polilla” —como convinieron en llamarlo—, e incluso haberse encontrado con OVNI y “hombres de negro”. Aquella extraña histeria colectiva se acabó repentinamente

tras el hundimiento, en plena hora punta, del puente conocido como Silver Bridge, que cruza el río Ohio en medio de Point Pleasant, el 15 de Diciembre de 1967. Cuarenta y seis coches cayeron al río, arrojando un saldo de víctimas escalofriante. Algunos investigadores, como **John Keel**, interpretaron que el “hombre polilla” y los fenómenos extraños que lo acompañaron fueron una suerte de

“señal profética” de la catástrofe. Una hipótesis similar a la que ahora esgrimen algunos ufólogos españoles respecto al desastre de Doñana... y que, desgraciadamente, sólo puede quedarse en hipótesis.















Ilden Kirsa s.l.

PARKIR
MTN



